

Kortazar, Jon (ed.) (2017). *Autonomía e ideología: Tensiones en el campo cultural vasco*. Madrid: Iberoamericana; Vervuert, pp. 384

Aiora Sampedro
(Euskal Herriko Unibertsitatea / Universidad del País Vasco, España)

Dentro del proyecto de investigación del Grupo Consolidado de Investigación LAIDA (Literatura e Identidad) coordina Jon Kortazar artículos de once investigadores. Kortazar es catedrático de Literatura Vasca en la Universidad del País Vasco y entre sus obras podríamos destacar *La pluma y la tierra. Poesía vasca de los años 80* (1999) o *Literatura vasca. Siglo XX* (1990); por otro lado, en el seno del grupo LAIDA ha dirigido el proyecto *Historia de la literatura vasca contemporánea* (Egungo Euskal Literaturaren Historia, 2007-2016). El volumen aquí reseñado explora las tensiones del sistema cultural en virtud de la Sociología de la literatura de Pierre Bourdieu y en especial, desde el matiz de Itamar Even-Zohar que como señala el compilador, completa para el objetivo del estudio el método de trabajo de Pierre Bourdieu. Los artículos analizan las tensiones ideológicas fruto de la construcción de la cultura nacional. Dichos artículos se subdividen en sendas secciones sobre literatura y cultura.

Abre la compilación concerniente a la literatura la teoría del profesor de Filología Francesa y catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela Antón Figueroa, quien plantea el peso de la ideología en las literaturas denominadas minoritarias frente a la mayor presencia de la economía en las literaturas mayoritarias. Si bien Figueroa ejemplifica la estructuración de la literatura gallega, la inclusión del artículo cobra sentido, considerando que el análisis de la literatura gallega es extrapolable a la situación de la literatura vasca y nadie más apropiado para demostrarlo que, como el prefacio indica, el investigador que «ofrecía nuevas corrientes de análisis a la práctica de este trabajo al focalizar la perspectiva en el debate entre autonomía e ideología en la literaturas minoritarias y enriquecía la labor de análisis, profundizando en las bases de trabajo, puesto que ideología no se circunscribe solo a ideología nacional(ista)» (10). En relación a este artículo se estructuran el resto de los que forman el libro.

En el caso de la sección literaria, comienza Jon Kortazar por analizar la relación del escritor bilbaíno Gabriel Aresti y el nacionalismo vasco; en

concreto, el peso de dicha ideología en referencia a la posición del autor en el sistema literario, proponiendo además, una relectura de algunas de sus obras ya conocidas. Por otro lado, Karlos del Olmo estudia la evolución de la nación vasca en la obra teatral del mismo autor. Resulta realmente interesante pensar que la combinación de dichos artículos puede arrojar nueva luz sobre la lectura que se ha hecho de la evolución ideológica en la obra del escritor. Miren Billelabeitia, por su parte, cierra la sección literaria revisando la polémica surgida en el año 1985 entre dos escritores vascos, Atxaga y Txillardegui; y sus opuestas opiniones sobre el camino que debía tomar la literatura.

Tras los ejemplos literarios, se sitúa un claro intento de abarcar mediante esta teoría de la literatura también otros ámbitos culturales. En el prólogo del libro, el compilador recuerda que en el origen de la teoría estuvo la reflexión sobre la relación entre literatura y nación y que con el tiempo, Even-Zohar ha ido ampliando dicha visión a otras manifestaciones culturales; es aquí donde la teoría aborda el campo cultural con una mayor extensión: desde la visión paisajística, pasando por la música o la escultura, hasta el fútbol y el cine. En el primer artículo, el profesor Thomas S. Harrington teoriza sobre el papel fundamental de Engracio Aranzadi 'Kizkitza' durante los primeros años del Partido Nacionalista Vasco y la poca atención que se le ha prestado posteriormente. Tras esto, Paulo Kortazar analiza la importancia de la construcción paisajística en la literatura de Domingo Agirre en relación a la construcción de la identidad nacional vasca.

Aunque pertenecientes al mismo subgrupo, los artículos que analizan el campo artístico, musical o futbolístico se sitúan hacia el final de la compilación; parece que el libro se estructure también, conforme a la contemporaneidad de los temas tratados, comenzando por épocas anteriores y llegando hasta representaciones de nuestros días: Ismael Manterola abarca el progreso del compromiso político del arte vasco (muy especialmente de la escultura). En torno a la música estructura su estudio Ander Delgado, explorando el marcado carácter político del fenómeno de la llamada 'nueva canción vasca'. Por su parte, Ekain Rojo-Labaien, focaliza su estudio en el papel del fútbol vasco como fenómeno social, tomando como partida el poder estructurador de la identidad nacional del que ha gozado en la sociedad vasca. Para finalizar la sección, David Colbert Goicoa, inquietado por el éxito de la película *Ocho apellidos vascos*, valora las razones de su fama en relación al humor y la capacidad de éste para albergar la gestión de las emociones en casos de conflictos. Abre así la compilación también a campos culturales mayoritarios. Ya que, aunque la intención general fuera el análisis del campo literario vasco, el mismo texto especifica que se trata de un producto cultural «generado en parte por no-vascos» y dirigido «a un público español más allá de Euskadi» (372).

Cierra el ensayo el epílogo que corre a cuenta de Itamar Even-Zohar,

quien tratando por primera vez el estudio de la literatura vasca, remarca la naturaleza *in medias* de dicho campo cultural y de su construcción nacional. Atribuyéndole por tanto, un cariz revisionista respecto de la teoría.

Como explica el prefacio, la obra explora la capacidad de la teoría para analizar la extensión de las relaciones de cultura e ideología(s); lo interesante, es que acaba por abrir vías para futuros estudios también sobre relaciones entre comunidades mayoritarias y minoritarias.

